



Buenas Nuevas desde CHILE

En muchas oportunidades, nos sentimos avasallados por lo enorme de la necesidad que refleja un país, aún más cuando se presenta una cultura evangélica fuerte, hemos visto en estos muy pocos días la misericordia del Señor para con nosotros al permitirnos ser parte de su trabajo.

Reconocimiento.

El primero a quien tenemos que dar gracias es al Señor Jesucristo, quien nos ha tenido por fieles y nos ha dado esta maravillosa oportunidad de continuar en el campo misionero junto con mi esposa.

Al honorable consistorio de Ancianos por permitirnos estar en este país.

A nuestro hermano Vicente Arango, Director de Misiones extranjeras, ya que ha estado pendiente en todo momento de las necesidades y sus llamados han sido de bendición, no solo ahora en Chile, sino aún estando en Argentina, lo sentimos como un amigo.

A cada hermano que nos incluye en sus oraciones.

A mi esposa quien siempre ha sido la ayuda idónea y valientemente ha enfrentado conmigo esta linda tarea.

Llegamos a Santiago de Chile el 24 de julio del presente año y al día siguiente se tuvo la primera reunión con el grupo de Colombianos que había en el momento.

Vimos la necesidad de comenzar la tarea de formación en los campos de doctrina y de misiones. Estamos visitando 3 familias Chilenas para enseñarles acerca del evangelio y la unidad.



Varias de estas personas ya asisten a las reuniones, contando en una reunión con asistencia total de 16 personas. (5 chilenos 3 peruanos y el resto de Colombia).



Por ahora nos estamos reuniendo en el salón de una escuela que nos han prestado para los días domingos, pero tenemos la perspectiva de conseguir un salón pequeño en el centro de Santiago, si se puede cristalizar sería una linda bendición ya que hay hermanos y gente nueva de distintos lugares y algunos de ellos muy separados del sitio donde realizamos los cultos los fines de semana.

Planes de trabajo.

Con la entrada de la primavera y el verano organizaremos distintas campañas en varios lugares y comunas de Santiago. Pensamos en realizar dos campañas mensuales, especialmente en las comunas donde ya hay hermanos.

Seguiremos con la capacitación y con la mira de colocar a cada uno de estos hermanos en diferentes zonas de Santiago para que se comience con una labor evangelística persona a persona y abrir nuevas obras en las comunas donde no tenemos nada. El deseo es fortalecer la obra en capital y sus alrededores.

Hemos sentido que debemos ante todo desarrollar una tarea de estas características dado que es muy común ver una gran cantidad de predicadores en los parques pero que no es positiva la labor; antes por el contrario, da como un sentir de menosprecio del común de la gente.



No abandonaremos esa clase de evangelismo, pero estaremos más abocados a lo personal.

Santiago de Chile es una ciudad donde llega mucho colombiano, y estamos en contacto con un número de ellos, casi todos inconversos y algunos otros que han llegado de algunas congregaciones, especialmente de Pereira.

También se debe realizar una labor de evangelismo con ellos. Rogamos sus oraciones para que estos compatriotas que se encuentran sin el Señor, puedan rendir sus vidas aquí en este país.

Hemos iniciado nuestros trámites para la residencia en este país. Confiamos en el Señor que en un mes tengamos noticias al respecto.

También iniciamos la legalización de la misión en este país. El nombre será: *IGLESIA PENTECOSTAL UNIDA DEL NOMBRE DE JESÚS*.

Una vez más gracias al Señor, al honorable consistorio en cabeza de nuestro hermano presidente Reynel Galvis; a nuestro Director de Misiones hermano Vicente Arango y a cada uno de los miembros del Consistorio.

Gracias a cada pastor comprometido de lleno con las misiones, a cada creyente que ama la obra del Señor y que con sus aportes facilitan la tarea de evangelizar no solo Chile, sino los distintos países en donde el Señor tiene a un siervo suyo.

Su servidor en Cristo Jesús.

BENJAMIN SOLORZANO G.
Misionero IPUC en Chile.



PERSPECTIVAS.

Aunque no llevamos sino escasos días, tenemos que decir que son inmensas. El chileno es receptivo al mensaje del evangelio, aunque hay mucha decepción por causa de los malos testimonios y malas administraciones, pero aún así oyen la palabra. El asunto es que puedan comprometerse de lleno con Dios. De tal manera que la tarea será no solo ganar gente sino formarla para la gloria de Dios.

Rogamos a Dios que nuestras vidas sean usadas por el dueño de la obra.

